

## LA RECONCILIACIÓN

Una acción profética en favor de la justicia,  
la paz y el desarrollo sostenible

*Jose Luis Casal\**

**M**i presentación es sobre el significado de la palabra *Reconciliación*. Reconciliación es actuar como profeta y el profeta anuncia liberación y denuncia la opresión y a los opresores. No es mi intención hacer una presentación teológica del significado de la reconciliación sino compartir dos experiencias de reconciliación en dos diferentes contextos y finalmente analizar el contexto de Colombia.

La primera experiencia es en Ruanda. En abril del 2017 tuve la oportunidad de visitar la Iglesia Presbiteriana en Ruanda. El Moderador de la Iglesia, junto con su Secretario General, llevó a nuestra delegación a visitar el museo que conmemora el genocidio que sacudió el país desde 1990 a 1994. Vi fotos impresionantes de masacres y fosas comunes llenas de cráneos y huesos. En una publicación sobre esta tragedia se lee:

Cuando el genocidio terminó en 1994, 1.000.000 de personas habían sido asesinadas, y 300.000 de las víctimas eran menores de edad. Además, 95.000 niños y niñas habían quedado huérfanos. Prácticamente todos los niños y las niñas de Ruanda fueron testigos de este horror incalificable. Miles de menores de edad fueron víctimas de la brutalidad y la violación, y otros miles más -algunos de sólo siete años- se vieron obligados a participar en operaciones militares y a cometer actos violentos contra su voluntad (Hisae, 20 de octubre de 2008).

También se estima que “alrededor de 200.000 mujeres fueron violadas” (ACNUR, 30 de marzo de 2017).

---

\* Magíster en Filología y Magíster en Teología. Director de Misión Mundial Presbiteriana.

El genocidio de Ruanda es probablemente la campaña de asesinatos más intensa en la historia humana. Fue el resultado de divisiones étnicas, impuestas a la sociedad por el dominio colonial belga. El país fue colonizado por los alemanes (1894), pero fue tomado por Bélgica en 1916 y este país utilizó la estrategia de “dividir para gobernar”. En el país había dos grupos fundamentales: los *Tutsi*, que eran un 14% y se dedicaban al ganado, y los *hutus*, que eran un 85% y se dedicaban a la siembra. No había odios ni se consideraban dos razas. Sin embargo, la minoría Tutsi recibió tratamiento preferencial por parte de los belgas. Los colonizadores clasificaron los dos grupos usando un perfil visual.

Los Tutsi eran generalmente más altos, más delgados y más “europeos” en su apariencia que los hutus, que eran más bajitos y robustos. Por lo tanto, los belgas decidieron que eran dos razas separadas, y los Tutsi, debido a su aspecto fueron tratados como los “líderes” naturales. En general, los servicios públicos y la educación estaban reservados para los Tutsi, mientras que la mayoría de los hutus eran agricultores y trabajadores domésticos. Para la división racial, los belgas emitieron tarjetas de identidad que señalaban al portador como hutu o Tutsi. Sin embargo, cuando los movimientos anticoloniales comenzaron a resonar en África y los intelectuales Tutsi iniciaron actividades anticoloniales, estos últimos fueron promovidos como hutus. Mientras que los Tutsi querían independizarse del gobierno colonial belga, los hutus solo buscaban “justicia” para terminar con el “feudalismo Tutsi.”

Finalmente, en 1962, los belgas se retiran de Ruanda y los hutus toman el gobierno del país. Los Tutsi fueron despojados de gran parte de su riqueza, hasta que en 1986 formaron una organización guerrillera con el objetivo de derrocar al gobierno. En 1993, el presidente tuvo que firmar un acuerdo de paz y un convenio para que los hutus y los Tutsi compartieran el poder. No obstante, el odio alimentado por largos años de coloniaje dio su fruto y los líderes extremistas hutus se opusieron a cualquier participación Tutsi en el gobierno.

El 6 de abril de 1994, el avión que transportaba al presidente fue derribado, se cree que, por un hutu extremista, y esto desencadenó el exterminio. Los Tutsi fueron acusados de matar al presidente, y a los civiles hutus se les dijo, por radio y verbalmente, que tenían que eliminar a todos los Tutsi y a los hutus moderados, incluyendo a las esposas o esposos y familias. Así comenzó el genocidio,

De abril a julio de 1994, los extremistas hutus asesinaron a más de las tres cuartas partes de toda la población registrada como Tutsi. Y aunque los líderes hutus no tenían los recursos que tenía Alemania durante el Holocausto, la tasa de asesinatos en Ruanda fue cinco veces mayor que la de los nazis (Prasad Chaulagain, agosto 3 de 2011).

El exterminio fue mayormente a machetazos y golpes con objetos contundentes. ¿Es posible la reconciliación en un contexto como el que he descrito?

En esa misma visita escuché el testimonio de un hombre, quien había sido parte de los grupos asesinos extremistas, sobre cómo se acogió, con la ayuda de la Iglesia en Ruanda, a un plan de reconciliación. En ese momento él asistía a la misma iglesia de un hermano de la víctima que él asesinó.

El Colombiano Julián Andrés Gómez Mejía escribió,

Unos años después detuvieron a más de 100.000 personas que estuvieron relacionadas con el genocidio. La mayoría se sometió a un sistema penitenciario ancestral, al cual el gobierno acudió porque le era imposible imputar cargos 1 por 1 con el sistema de justicia. Esta es una especie de justicia transicional. En ella los involucrados purgan sus penas con trabajo comunitario y reparando a las víctimas [...] las penas son otorgadas por la población civil [...] [Ruanda] le enseñó al mundo a perdonar, y más importante aún, cómo ser perdonado. A veces suena absurdo que alguien que asesinó a base de machete a una familia entera purgue su pena con un par de años trabajando en la agricultura del país [...] Es el momento de hacer [esto] en Colombia [...] (Gómez Mejía, julio 13 de 2016).

No es mi intención leer esto para decirles lo que ustedes deben de hacer, sólo dejo esta historia y este análisis en sus manos para que ustedes decidan.

La otra experiencia que quiero compartir está en un lugar cerca de Belén en Palestina. El pasado año llevamos una delegación de la Iglesia Presbiteriana de Estados Unidos a Israel y Palestina y visitamos “La Carpa de las Naciones”. La tierra conocida como el Viñedo de Daher fue comprada en 1916 por Daher Nassar, el patriarca de la familia Nassar. Esta familia es miembro de la Iglesia Luterana “El Redentor” en la ciudad de Belén. La familia ha trabajado esta tierra durante más de 100 años. La tierra produce aceitunas, uvas, almendras, trigo y otros cultivos. En 1991, el gobierno israelí declaró el área circundante, incluida la porción de Nassar, como “tierra estatal” israelí. Sin embargo, la familia

Nassar tiene todos los documentos de registro de tierras originales y ha vivido durante los gobiernos otomano, británico, jordano e israelí. Por eso impugnó la declaración de Israel. El caso fue llevado a la corte.

En 2001, aunque el caso de la tierra aún no se había resuelto, el consejo local de asentamientos israelíes decidió construir una carretera a través del lado este de la tierra de Nassar. Esto fue desafiado, y la construcción se detuvo. Sin embargo, una vez más en 2002, el mismo consejo tomó la decisión de construir otro camino, ahora a través del lado oeste. Los Nassar pudieron detener ambos proyectos viales por medio de la intervención de los tribunales israelíes.

Sin embargo, como la tierra estaba en litigio, el gobierno israelí le prohibió a la familia construir nuevas edificaciones sobre las tierras en disputa. Como la familia crecía y el proyecto requería de salones para actividades, la familia tomó la decisión de construir bajo tierra. De ahí que la granja tiene cuevas donde la familia y los grupos de visitantes duermen, se reúnen, tienen conferencias y almacenan sus insumos. También tienen carpas de tela sobre la superficie de la tierra, lo cual no está prohibido. Por eso, el nombre de la granja es “Carpa de las Naciones”.

Otro aspecto difícil es el acceso a la granja. El camino que llevaba directamente a la granja fue bloqueado. Para llegar hay que dar un rodeo de casi una hora por caminos con carteles que advierten que se está entrando al área palestina y el gobierno israelí no garantiza su seguridad. A esto se añade que la más reciente prohibición del gobierno israelí es la siembra de olivos en las tierras. La familia está de nuevo demandando en los tribunales pues ese ha sido el negocio de la granja desde el siglo pasado.

Sin embargo, lo más inspirador y retador de este proyecto, que es visitado por cientos de personas de diferentes lugares del mundo, es el lema que está a la entrada de la granja: “Rechazamos ser enemigos.”

Esto contrasta con el principio de “limpieza étnica de Palestina” que ha caracterizado a la política de Israel hacia los palestinos. Los estudiosos definen esta política como un “genocidio incremental”. En lugar de detener a los palestinos para su ejecución en masa, los israelíes implementan políticas sutiles diseñadas para hacer la vida tan miserable para los palestinos que estos decidirán por sí mismos irse a vivir en otro lugar. En términos sionistas, esto se llama “transferencia silenciosa.” En medio de tanto hostigamiento, el lema de “Rechazamos ser enemigos” es una invitación permanente a la reconciliación (Tent of Nations, s.f.).

En la zona de Gaza hay un bloqueo que limita las necesidades básicas de alimentos y agua dulce, los cortes de electricidad duran hasta 20 horas por día y se impide que los materiales para reparar la infraestructura destrazada por bombardeos entren en la zona. Esto ha comprometido gravemente al sector de la salud en hospitales y centros asistenciales ... El área está amenazada por las aguas residuales no tratadas (los israelíes destruyeron las instalaciones y no permiten que se realicen reparaciones) y dañaron las plantas de desalinización, así como una capacidad reducida para la recolección de desechos sólidos (Osman, marzo 14 de 2018).

Aquí también el reto de la reconciliación pone a prueba nuestra fe y paciencia.

Finalmente hablemos de Colombia. La historia del conflicto armado en Colombia con todos sus altos y bajos es una lección de resiliencia para toda la humanidad. Este pueblo que ha venido enfrentando durante los últimos 60 años retos de todo tipo, y que ahora enfrenta uno nuevo en lo cual le toca abrir surco una vez más. ¿Qué significa para Colombia un proceso de reconciliación nacional?

El investigador Mauricio García Durán, afirma que:

Una paz sostenible y duradera solo es posible de alcanzar cuando se ha hecho el esfuerzo de promover la reconciliación en toda la complejidad que esta implica. Por doquier, las experiencias muestran que hay razones suficientes para comprometernos con esta tarea y que tenemos a mano los desarrollos conceptuales que nos permiten responder a la complejidad y niveles necesarios para promover la reconciliación, tras un conflicto largo y degradado. El reto es poder involucrar a toda la sociedad en dicha empresa de manera más amplia, sin perder de vista la prioridad que tienen las víctimas en la sanación y reconstrucción del tejido social. Se requiere, entonces, precisar el modelo de reconciliación que se ajuste más a las rupturas producidas por un conflicto específico como el colombiano e identificar los diversos estadios por los que esta puede pasar, sin olvidar la circularidad, simultaneidad espacial y multidireccionalidad, que muchas veces suponen los esfuerzos colectivos, particularmente, aquellos de las víctimas, para hacer posible una vida reconciliada para todos (García Durán, 2017).

El trabajo de García Durán sobre el proceso de reconciliación en Colombia se proyecta hacia la reparación de todo el tejido social. Sin embargo, quisiera conectar el concepto de *reconciliación* con la presentación que hice en el pasado miércoles en la apertura de este evento. Para que la reconciliación pueda reparar eficazmente el tejido social, debemos asociarla con la dinámica del *Shalom*. Ciertamente la reconciliación

exige detener la confrontación violenta, pero debemos recordar que la confrontación violenta está asociada con el temor. Temor a perder algo o temor a no recibir algo. El sentirse vulnerable es la raíz de la violencia. Sin embargo, la dinámica del *Shalom* descubre la fortaleza dentro de la debilidad. Es la imagen del niño en el pesebre. Tenemos que deconstruir el miedo para descubrir la fortaleza en la vulnerabilidad.

La dinámica del *Shalom* se apoya en la fortaleza del sufrimiento. No hemos explorado mucho el valor del lamento en la Escritura. El lamento de Cristo en el Getsemaní o en el Calvario son muestras de confianza en la esperanza mesiánica de un *Shalom* universal que triunfa por encima de todos los imperios y esquemas de poder.

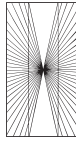
Finalmente, la dinámica del *Shalom* se cumple en la radicalidad del perdón. Perdón y justicia son parte de la dinámica del *Shalom*. No existe perdón sin justicia ni justicia sin perdón. La venganza es un sentimiento debilitante de la memoria histórica de los pueblos. Rechazar la debilidad de la venganza, afirmar la fortaleza del perdón/justicia y derrotar el miedo es la fórmula de la reconciliación. Es la dinámica del *Shalom*.

## Referencias

- Agencia de la ONU para Refugiados UNHCR-ACNUR (30 de marzo de 2017). *Genocidio de Ruanda: la historia de los hutus y los Tutsi*. Recuperado de <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/eventos/genocidio-de-ruanda-la-historia-de-los-hutus-y-los-Tutsi>
- García Durán, M. (2017). Retos para la reconciliación en Colombia, en *Vida Nueva-Colombia*, 167, p. 55
- Gómez Mejía J.A. (Julio 13 de 2016). Reconciliación en Ruanda: un ejemplo para la paz en Colombia. *Las 2 orillas*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/reconciliacion-en-ruanda-un-ejemplo-para-la-paz-en-colombia/>
- Hisae. (20 de octubre de 2008). *Memorias de África*. Recuperado de <https://africamemorias.blogspot.com/2008/10/breve-historia-del-genocidio-en-ruanda.html>
- Osman, F. (Marzo 14 de 2018). Palestinians are facing genocide. Israel deserves its international pariah status. *Memo Middle East Monitor*. <https://www.middleeastmonitor.com/20180314-palestinians-are-facing-genocide-israel-deserves-its-international-pariah-status/>
- Prasad Chaulagain, Y. (Agosto 3 de 2011). The Rwandan Genocide. Could it have been prevented? *E-International Relations Students*. Recuperado de <https://www.e-ir.info/2011/08/03/the-rwandan-genocide-could-it-have-been-prevented-2/>
- Tent of Nations. People Building Bridges. (s.f.). *History of Daher's Vineyard*. Recuperado de <http://www.tentofnations.org/about/dahers-vineyard-land-history/>







## RECONCILIATION

A prophetic action in favor of justice,  
peace and sustainable development

*Jose Luis Casal\**

**M**y presentation is about the meaning of the word "reconciliation." Reconciliation is acting as a prophet and the prophet announces liberation and denounces oppression and the oppressors. It is not my intention to make a theological presentation of the meaning of reconciliation, but to share two experiences of reconciliation in two different contexts and finish by analyzing the context of Colombia.

The first experience is in Rwanda. In April 2017 I had the opportunity to visit the Presbyterian Church in Rwanda. The Moderator of the Church, together with his Secretary General, took our delegation to visit the museum that commemorates the genocide that shook the country from 1990 to 1994. I saw impressive photos of massacres and mass graves full of skulls and bones. A publication about this tragedy reads:

When the genocide ended in 1994, 1,000,000 people had been killed, and 300,000 of the victims were minors. In addition, 95,000 boys and girls had been orphaned. Practically every boy and girl of Rwanda witnessed this unspeakable horror. Thousands of minors were victims of brutality and rape, and thousands more - some as young as seven years old - were forced to participate in military operations and commit violent acts against their will (Hisae, October 20, 2008).

It is also estimated that "around 200,000 women were raped"(UNHCR, March 30, 2017).

---

\* Master in Philology and Master in Theology. Director of Presbyterian World Mission.

The Rwandan genocide is probably the most intense murder campaign in human history. It was the result of ethnic divisions, imposed on society by Belgian colonial rule. The country was colonized by the Germans (1894), but was taken by Belgium in 1916 -- and this country used the "divide to rule" strategy. There were two fundamental groups in the country: the *Tutsi*, who were 14% and dedicated to livestock, and the *Hutu*, who were 85%, and dedicated to planting. There were no hatreds nor were they considered two races. However, the Tutsi minority received preferential treatment from the Belgians. The colonizers classified the two groups using a visual profile.

The Tutsi were generally taller, slimmer, and more "European" in appearance than the Hutu, who were shorter and stockier. Therefore, the Belgians decided that they were two separate races, and the Tutsi, due to their appearance, were treated as the natural "leaders". In general, public services and education were reserved for the Tutsi, while the majority of the Hutu were farmers and domestic workers. For racial division, Belgians issued identity cards that designated the bearer as Hutu or Tutsi. However, when anticolonial movements began to resonate in Africa and Tutsi intellectuals began anticolonial activities, they were promoted as Hutu. While the Tutsi wanted to become independent from the Belgian colonial government, the Hutu were only seeking "justice" to end "Tutsi feudalism."

Finally, in 1962, the Belgians withdrew from Rwanda and the Hutu took over the country. The Tutsi were stripped of much of their wealth, until in 1986 they formed a guerrilla organization with the aim of overthrowing the government. In 1993, the president had to sign a peace agreement and an agreement for the Hutu and Tutsi to share power. However, hatred fueled by long years of colony bore fruit and extremist Hutu leaders opposed any Tutsi involvement in government.

On April 6, 1994, the plane carrying the President was shot down, believed to be by an extremist Hutu, and this triggered the extermination. The Tutsi were accused of killing the President, and Hutu civilians were told, radio and verbally, that they had to eliminate all Tutsi and moderate Hutu, including wives or husbands and families. Thus began the genocide,

From April to July 1994, Hutu extremists killed more than three-quarters of the entire Tutsi-registered population. And although the Hutu leaders did not have the resources Germany had during the Holocaust, the murder rate in Rwanda was five times higher than that of the Nazis (Prasad Chaulagain, August 3, 2011).

The extermination was mostly with machetes and blows with blunt objects. Is reconciliation possible in a context like the one I have described?

On that same visit, I heard the testimony of a man, who had been part of the extremist murderous groups, about how, with the help of the Church in Rwanda, he accepted a plan of reconciliation. At that time, he was attending the same church as the brother of the victim he murdered.

The Colombian Julián Andrés Gómez Mejía wrote,

A few years later they arrested more than 100,000 people who were related to the genocide. Most of them surrendered to an old prison system, to which the government resorted because it was impossible to impute individual charges in the justice system. This is a kind of transitional justice. In it, those involved purge their sentences with community work and repairing the victims [...] the penalties are granted by the civilian population [...] [Rwanda] taught the world to forgive, and more importantly, how to be forgiven. Sometimes it sounds absurd that someone who murdered a whole family with a machete purged their pain with a couple of years working in the country's agriculture [...] It is time to do [this] in Colombia [...] (Gómez Mejía, julio 13 de 2016).

It is not my intention to read this to tell you what you should do, I just leave this story and this analysis in your hands for you to decide.

The other experience I want to share is in a place near Bethlehem in Palestine. Last year we took a delegation from the United States Presbyterian Church to Israel and Palestine and visited “The Tent of Nations”. The land known as the Daher Vineyard was purchased in 1916 by Daher Nassar, the patriarch of the Nassar family. This family is a member of the Lutheran Church “The Redeemer” in the city of Bethlehem. The family has worked this land for more than 100 years. The land produces olives, grapes, almonds, wheat, and other crops. In 1991, the Israeli government declared the surrounding area, including the Nassar portion, as an Israeli “state land”. However, the Nassar family has all the original land registration documents and has lived under the Ottoman, British, Jordanian and Israeli governments. So he contested Israel’s declaration. The case was brought to court.

In 2001, although the land case had not yet been resolved, the local Israeli settlement council decided to build a road through the east side of the Nassar land. This was challenged, and construction stopped. However, once again in 2002, the same council made the decision to

build another road, this time through the west side. The Nassar were able to stop both highway projects through the intervention of the Israeli courts.

However, since the land was in dispute, the Israeli government prohibited the family from building new buildings on the disputed land. As the family grew and the project required rooms for activities, the family made the decision to build underground. Hence the farm has caves where the family and groups of visitors sleep, gather, have conferences and store their supplies. They also have cloth tents on the ground, which is not prohibited, hence the name of the farm, "Tent of Nations".

Another difficult aspect is access to the farm. The path leading directly to the farm was blocked. To get there, you have to go around for almost an hour on roads with signs that warn that they are entering the Palestinian area and the Israeli government does not guarantee their safety. In addition, the most recent ban by the Israeli government is the planting of olive trees on the land. The family is again suing in court as that has been the farm business since the last century.

However, the most inspiring and challenging part of this project, which is visited by hundreds of people from different parts of the world, is the motto that is at the entrance of the farm: "We refuse to be enemies."

This contrasts with the principle of "ethnic cleansing in Palestine" that has characterized Israel's policy towards the Palestinians. Scholars define this policy as "incremental genocide." Rather than arresting the Palestinians for mass execution, the Israelis implement subtle policies designed to make life so miserable for the Palestinians that they will decide for themselves to go live somewhere else. In Zionist terms, this is called "silent transfer." In the midst of so much harassment, the motto of "we refuse to be enemies" is a permanent invitation to reconciliation (Tent of Nations, n.d.).

In the Gaza area, there is a blockade that limits basic needs for food and fresh water, power cuts last up to 20 hours a day, and materials to repair infrastructure destroyed by shelling are prevented from entering the area. This has seriously compromised the health sector in hospitals and care facilities... The area is threatened by untreated sewage (the Israelis destroyed the facility and do not allow repairs to be carried out) and damaged the desalination plants as well as a reduced capacity for solid waste collection. (Osman, March 14, 2018).

Here, too, the challenge of reconciliation tests our faith and patience.

Lastly, let's talk about Colombia. The history of the armed conflict in Colombia with all its ups and downs is a lesson in resilience for all humanity. This country that has been facing challenges of all kinds for the last 60 years, and that now faces a new one in which it is called on to open a furrow once again. What does a national reconciliation process mean for Colombia?

The researcher Mauricio García Durán, affirms that:

A sustainable and lasting peace is only possible to achieve when the effort has been made to promote reconciliation in all the complexity that this implies. Everywhere, experiences show that there are sufficient reasons to commit ourselves to this task and that we have at hand conceptual developments that allow us to respond to the complexity and levels necessary to promote reconciliation, after a long and degraded conflict. The challenge is to be able to involve the entire society in said company in a broader way, without losing sight of the priority that victims have in healing and rebuilding the social fabric. It is necessary, then, to specify the reconciliation model that best suits the ruptures produced by a specific conflict such as the Colombian one and to identify the various stages through which it can pass, without forgetting circularity, spatial simultaneity and multidirectionality, which often they involve collective efforts, particularly those of the victims, to make possible a reconciled life for all." (García Durán, 2017).

García Durán's work on the reconciliation process in Colombia has to do with repairing the entire social fabric. However, I would like to connect the concept of *reconciliation* with the presentation I made last Wednesday at the opening of this event. For reconciliation to effectively repair the social fabric, we must associate it with the dynamics of *Shalom*. Reconciliation certainly requires stopping violent confrontation, but we must remember that violent confrontation is associated with fear. Fear of losing something or fear of not receiving something. Feeling vulnerable is the root of violence. However, the dynamics of *Shalom* uncover strength within weakness. It is the image of the child in the manger. We have to deconstruct fear to discover strength in vulnerability.

*Shalom* dynamics rest on the strength of suffering. We have not explored the value of lament in Scripture much. The lament of Christ in Gethsemane or Calvary are samples of confidence in the messianic hope of a universal *Shalom* that triumphs over all empires and power schemes.

Finally, the dynamics of *Shalom* are fulfilled in the radicality of forgiveness. Forgiveness and justice are part of the dynamics of *Shalom*.

There is no forgiveness without justice or justice without forgiveness. Revenge is a debilitating sentiment of the historical memory of the people. Rejecting the weakness of revenge, affirming the strength of forgiveness / justice and defeating fear is the formula of reconciliation. It is the dynamics of *Shalom*.

## References

- Agencia de la ONU para Refugiados UNHCR-ACNUR (30 de marzo de 2017). *Genocidio de Ruanda: la historia de los hutus y los Tutsi*. Recovered from <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/eventos/genocidio-de-ruanda-la-historia-de-los-hutus-y-los-Tutsi>
- García Durán, M. (2017). Retos para la reconciliación en Colombia, en *Vida Nueva-Colombia*, 167, p. 55
- Gómez Mejía J.A. (Julio 13 de 2016). Reconciliación en Ruanda: un ejemplo para la paz en Colombia. *Las 2 orillas*. Recovered from <https://www.las2orillas.co/reconciliacion-en-ruanda-un-ejemplo-para-la-paz-en-colombia/>
- Hisae. (20 de octubre de 2008). *Memorias de África*. Recovered from <https://africamemorias.blogspot.com/2008/10/breve-historia-del-genocidio-en-ruanda.html>
- Osman, F. (Marzo 14 de 2018). Palestinians are facing genocide. Israel deserves its international pariah status. *Memo Middle East Monitor*. <https://www.middleeastmonitor.com/20180314-palestinians-are-facing-genocide-israel-deserves-its-international-pariah-status/>
- Prasad Chaulagain, Y. (Agosto 3 de 2011). The Rwandan Genocide. Could it have been prevented? *E-International Relations Students*. Recovered from <https://www.e-ir.info/2011/08/03/the-rwandan-genocide-could-it-have-been-prevented-2/>
- Tent of Nations. People Building Bridges. (s.f.). *History of Daher's Vineyard*. Recovered from <http://www.tentofnations.org/about/dahers-vineyard-land-history/>